

LA MISIÓN



PARA: Los Benei Israel que están regresando a La Casa del Padre por las sendas antiguas de La TORAH y reconociendo sus raíces hebreas.

DE PARTE DE: Uno de ellos

TEMA: Estamos en la parashá Koraj, del ciclo trianual.

“Y se desligaron de la congregación Coré (Koraj), hijo de Yitzar, hijo de Kehat, hijo de Leví y Datan y Aviram, hijos de Aliav y On, hijo de Pelet, los cuales eran hijos de la tribu de Rubén, y se presentaron delante de Moshéh y Aarón, con doscientos cincuenta de los hijos de Israel, príncipes de la congregación, personas escogidas de la asamblea, varones de renombre y se congregaron contra Moshéh y Aarón y les dijeron: “Basta ya de vosotros”, pues toda la congregación, todos ellos son santos y El Eterno está en medio de ellos. ¿Por qué os exaltáis sobre la asamblea del Eterno?” Números 16:1,3

Antes de continuar con la narración de lo ocurrido en este pasaje de La TORAH, quisiera simplemente hacer algunas consideraciones muy básicas y elementales sobre quienes eran estos líderes o cabezas contra quienes estos hombres importantes del Pueblo de Israel, príncipes de las tribus, con renombre se estaban levantando y Quien los ungió como líderes y con qué tipo de autoridad, veámoslo en forma sencilla, puesto que a esta altura de nuestra participación en la congregación de Su Pueblo y el conocimiento, suponen un conocimiento básico de este par de líderes y máximo ahora que acabamos de pasar con toda claridad por los hechos de Pesaj, de la gran empresa de la liberación del Pueblo de Israel, la salida de Egipto y el comienzo de la purificación del mismo para que El Creador por su intermedio entrara a la tierra prometida, no sin antes recibir Su Ketuváh y Su TORAH.

Moshéh, hijo de Amran y lojebed

- Salvado de las aguas.
- Criado por su propia madre, para la hija del faraón, que lo rescató de morir ahogado.
- Luego de su crianza, no hay mucha información sobre lo que significó la crianza.
- Fue entregado a la hija del faraón quien lo adoptó como su hijo y fue aceptado por faraón y la corte egipcia donde se educó y formó con sus atributos reales.
- En una ocasión siendo adulto, le quitó la vida a un egipcio por maltratar a un hebreo.
- Huyó al desierto para evadir la acción de la justicia y llegó a Midian, donde contrajo matrimonio con la hija de un sacerdote, llamado Yitró.
- Se desempeñó como pastor de los rebaños de su suegro y en cumplimiento de su labor, un día en el monte Horeb, vio La Presencia del Creador, que Se manifestó en una zarza que ardía, pero no se consumía.
- El Creador Le Habló y Lo “llamó” para ser el libertador de Su Pueblo, de la servidumbre en Egipto y le puso como su ayudante y apoyo a su hermano en la carne, Aarón.
- Viajó a reunirse con su hermano quien ya tenía el sentir de que El Creador había puesto en su corazón ayudar y ser el apoyo de su hermano en tan gigantesca e importante labor.
- Juntos se presentaron ante los ancianos del Pueblo y delante del Pueblo mismo, para explicar la misión que debían emprender, porque El Creador había escuchado su clamor.



- Fueron reconocidos y ungidos como estaban por El Creador que había hecho a Moshéh, elohim y a Aarón sacerdote, se presentaron delante del faraón a solicitar en Nombre del Creador que dejara salir a Su Pueblo.
- El faraón, desconoce toda autoridad del Creador para reclamar a Su Pueblo y se niega y se endurece en su corazón.
- El Creador Usa a Su Ungido, el elohim Moshéh y a su hermano y envía 10 plagas, devasta a Egipto y en la última quita la vida a los primogénitos de todo hombre y bestia, lo que hace ceder a faraón.
- Se permite la salida del Pueblo, no sin antes presentarse la restitución de todo lo que les pertenecía, consumir el cordero de la libertad y liberarlos de la muerte de sus primogénitos y la elaboración para el consumo los siguientes días, de panes sin levadura.
- Moshéh abre las aguas del mar de Cañas y El Pueblo cruza por su lecho seco en su primera teviláh y luego de cruzar, siendo perseguidos por el faraón y sus ejércitos, Moshéh cierra el paso a los egipcios quienes perecen ahogados.

Por la brevedad del espacio y porque lo sucedido hasta este punto más lo sucedido luego hasta la muerte, de estos dos líderes, Moshéh y Aarón, denota claramente lo siguiente:

1. Fueron escogidos y llamados a servir como instrumentos del Creador, por El Mismo Creador, quien a pesar de sus errores y debilidades como hombres que eran, Los invistió de autoridad y poder y los respaldó siempre.
2. La principal condición y casi la única para haberlos escogido y llamado a ser Sus instrumentos a esta única e irrepetible empresa, fue que “al Creador y Elohim de la creación y del Pueblo de Israel, Le plació, que ellos fueran y no otros, hasta que **EL**, Quiso”.
3. Digo, que casi la única condición, porque además, Moshéh era un hombre que había aprendido humildad extrema y docilidad en la obediencia, al igual que aunque no en la misma proporción, su hermano Aarón.

Entonces el mérito principal que podían mostrar estos líderes para tener la autoridad y el respaldo con todo el poder del Creador para enfrentar a Egipto, liberar a Su Pueblo y llevarlo hasta la tierra prometida fue sin ninguna duda, el hecho de que Fue El Mismo Creador Quien Los escogió, Los llamó y Los dotó con todo lo que necesitaban para cumplir Su Voluntad.

La pregunta siguiente es ¿A quien entonces estaban discutiendo la autoridad por haber escogido, llamado y dotado a estos líderes para guiar y liberar a Su Pueblo, cuando quisieron cuestionar la autoridad de ellos, de Moshéh y Aarón sobre Su Pueblo?

Discutir la autoridad y la dirección de los líderes que claramente gozan del respaldo para cumplir La Voluntad del Creador, buscando el propio reconocimiento por el derecho que otorga pertenecer a una clase de hombres connotados, entendidos o con alguna posición debido a su conocimiento, riqueza o carisma dentro del Pueblo y mediante ese reconocimiento espurio, porque no viene de la escogencia o llamado para sustituirlos que pudiera Hacer El Mismo Creador, lo que realmente hicieron fue un abierto desafío y desautorización de lo que El Creador Hiciera con estos dos líderes.

Jamás en Las Escrituras desafiar al Creador ha quedado impune o sin graves consecuencias para el que lo hace.

LA MISIÓN



Cuando en algún pasaje de La TORAH, alguien que trata con desprecio, juzga, hace avergonzar, desautoriza, conspira, murmura, descalifica o desacata a un siervo ungido e investido con autoridad por El Creador, no queda sin sentir La Mano del Juicio del Creador sobre su vida y la de su familia incluso.

No hay necesidad siquiera de que el líder llamado y ungido que está siendo usado como instrumento para algún propósito, clame o pida ver la justicia sobre sus detractores, es automático, porque quien hace esto lo está haciendo consciente o inconscientemente contra El Creador Mismo y ¿Quién contra **EL**,?

¿En algún momento Moshéh o Aarón creyeron que eran dignos de la investidura que Les dio El Creador?

¿Creyeron que tenían algún mérito y por tanto reclamaron alguna autoridad o reconocimiento?

¿Algunos de los ancianos del Pueblo poseedores de ese título por la sabiduría y la madurez espiritual reclamó más mérito que Moshéh o Aarón para ejercer el liderazgo, la dirección o la instrucción del Pueblo?

¿En donde figura en El Plan del Creador que los eruditos y los sabios, o los más connotados, prestigiosos y con más carisma, o aquellos cuyos testimonios personales apenas se estaban labrando en la relación con su vida, su hogar, su trabajo, o sus relaciones estaban en proceso de limpieza, crecimiento, elevación o rectificación, tuvieran más mérito que aquellos a quienes **EL**, porque Le plació, los pudiera llamar, ungir y usar?

¿Por qué Koraj y sus aliados, que adujeron tantos méritos para reemplazar a Moshéh y a Aarón, no se dieron cuenta de que les faltaba además de humildad y obediencia, el reconocimiento básico, simple, único e indiscutible de que al que **EL**, Llama dota y que Es **EL**, Quien conoce los corazones de todos los hombres y jamás se ha equivocado.

Trataremos el resto de este episodio en la siguiente circular.

Que El Creador que conoce nuestros corazones Tenga de nosotros Misericordia y podamos aceptar siempre Su Voluntad perfecta y jamás nos atrevamos a discutirla contra **EL**.

IOSHIYAHU.